

## Sondeo del Antiguo Testamento

### Lección 20 - Parte 3

### Josué y la Tierra Prometida (Jericó)

Cuando estaba en la facultad de derecho, uno de los cursos requeridos era “Investigación y Escritura Legal.” En la práctica de la ley, la escritura es un componente crítico, hasta para aquellos de nosotros que nos ganamos la vida arguyendo/presentando casos ante jurados. Mucho de la Ley Americana [Estadounidense] está basado en lo establecido por cortes previas así como en las interpretaciones de estatutos y resoluciones. Nunca es suficiente decir, “Creo que debe ser de ésta u otra manera.” Deben existir “precedentes.”

Debido a esto, los abogados están citando constantemente en sus escritos otros casos y resoluciones. Uno de los textos para mi clase era “el libro azul” titulado *Un Sistema Uniforme para Realizar Citas – A Uniform System of Citation*. Este libro es la autoridad para la forma de realizar citas empleadas por las cortes y esperada de todos los abogados en casi toda corte en los Estados Unidos. La forma de realizar las citas es importante porque la cita misma es importante. Los abogados están sujetos a un estándar ético que todo *briefing* [información] a una corte debe correctamente y fidedignamente reflejar los casos y la ley. Al tener una forma estándar de realizar las citas uno siempre puede revisar la referencia y determinar si es que el abogado ha presentado correctamente la sustancia y ha hecho referencia a su fuente con exactitud.

La clase enseñó otro aspecto de la escritura que tuvo una importancia absoluta. Al citar una autoridad o propuesta de ley, uno raramente citó fuentes secundarias. Las fuentes primarias siempre fueron preferidas. La diferencia entre una fuente primaria y una fuente secundaria es generalmente simple. Una fuente primaria es la autoridad real en cuestión. Una fuente secundaria es un escrito realizado por alguien más caracterizando a la fuente primaria u original.

Una vez que el escrito estaba en su forma final con autoridades primarias correctamente citadas y con la sustancia correctamente y legítimamente establecida, una medida final fue enseñada. Los abogados vieron a las citas con dos metas en mente. Primero, la cita era revisada dos veces para estar seguros que correctamente identificaba la fuente y no había sido sujeto a un error tipográfico. Segundo, el *holding* o la regla (que generalmente significa los casos dados como autoridad) era poner un examen separado para estar seguros que ninguna otra corte había invalidado o modificado la decisión. ¡Los abogados no deben citar una autoridad antigua que ha sido invalidada!

Las reglas rígidas enseñadas a través de este curso pernearon mi pensamiento, y ahora clasifico de esa forma mucho de lo que leo. Hay libros y artículos que no tienen citas que coloco en la categoría de interesantes (¡o no!). Luego existen

otros escritos que vienen con referencias y citas. A estos considero obras autoritativas. Al dar referencias, tengo la habilidad de seguir a través de las referencias para estar seguro que el autor está mostrando con exactitud el tema o idea.

Hay obras que se declaran “autoritativas” en donde las referencias y citas no existen. Debo admitir que siempre tengo un tanto de sospecha de cualquier cosa en estas obras que no es sentido común. Si es algo poco común, controversial, extraño, o fuera de la corriente de material ya conocido, ¡quiero una referencia!

Este pensamiento se convierte en algo bastante útil cuando estudiamos materiales como la arqueología de la Biblia. Muchas obras son escritas con poca o nada de referencia. Eso está bien hasta el punto en que estas obras están dando simplemente material básico y son escritas para una audiencia casual. Pero cuando estas obras que necesitan referencias tocan suelos polémicos y presentan opiniones como hechos, el nivel de mi frustración se eleva – especialmente si ellas pretenden que no existen otras perspectivas legítimas.

En esta lección, nos sumergimos más en la arqueología que rodea a Jericó, y la narración en Josué. Leyendo el material de estudio sobre este tema, hallo una historia de citas que no existen, de explicación inadecuada, y una representación injusta. Necesita que nosotros busquemos a través de varias generaciones de escritos para recoger lo que es el verdadero estado de conocimiento, para que podamos formar opiniones inteligentes como opuesto a repetir la opinión de alguien con quien ya estamos de acuerdo, o hallamos muy interesante.

## **JERICO – LA NARRACION BIBLICA**

Josué nos relata una historia impresionante de Jericó. Moisés ha muerto, los Israelitas tienen a un nuevo hombre a cargo, y muchas conquistas militares están por venir. Los Israelitas no fueron una fuerza militar de élite entrenada. Ellos fueron pastores que pasaron la mayor parte de su vida tratando de ganarse una existencia en el desierto entre Egipto y Canaán. Estas personas vieron algo de lucha, pero la mayoría de sus confrontaciones fueron internas y no violentas.

Sospecho que si hubiese estado ahí, la pregunta más grande en mi mente hubiese estado relacionada al cambio de liderazgo. El tiempo mostró que Moisés tuvo una clara línea de comunicación con el SEÑOR. En menor sentido, Aarón también tuvo una idea extra del Divino. Con Moisés, las batallas fueron ganadas, aunque por lo menos en una, él tuvo que mantener sus brazos en alto para asegurar la victoria. ¡Mi pregunta hubiese sido si es que el SEÑOR estaba con Josué de la misma forma! ¿Acaso Josué sería capaz de escuchar las instrucciones especiales y -a veces- detalladas del SEÑOR? ¿Acaso Josué sería capaz de ayudar a estos pastores del desierto en la lucha contra varias personas en Canaán?

¡Jericó hubiese respondido mis preguntas! La primera batalla para Josué y los Israelitas en la era posterior a Moisés llegó luego de cruzar el Río Jordán. (Hasta ese cruce fue uno en donde la obra de Dios a través de Josué copió el cruce previo del SEÑOR del Mar Rojo/de Juncos con Moisés).

Para la confrontación con Jericó, el SEÑOR le dio a Josué unas instrucciones muy extrañas:

Tú y tus soldados marcharán una vez alrededor de la ciudad; así lo harán durante seis días. Siete sacerdotes llevarán trompetas hechas de cuernos de carneros, y marcharán frente al arca. El séptimo día ustedes marcharán siete veces alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas. Cuando todos escuchen el toque de guerra, el pueblo deberá gritar a voz en cuello. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y cada uno entrará sin impedimento (Josué 6:3-5).

Ahora, eso seguramente sacudió a los Israelitas tal como lo hace a quien lee por primera vez el día de hoy algo tan extraño como esto. ¡Esa no es una táctica militar estándar!

Josué y la gente siguieron las instrucciones de Dios de manera precisa, y cuando llegó el séptimo día, luego de marchar por séptima vez y de soplar los cuernos,

Y la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se tumbaron (Josué 6:20).

Si hubiese estado ahí siguiendo estas instrucciones, luego al ver los resultados hubiese estado completamente confirmado para mí el liderazgo de Josué y el SEÑOR ungiéndolo. ¡Este fue un hombre a quien Dios le estaba hablando en gran detalle!

Sospecho que esta historia fue incluida en tal gran detalle en las Escrituras debido a esta confirmación. Le dijo a la gente que confiara en Josué y que confiara en el SEÑOR que estaba detrás de Josué. Jericó no fue una gran ciudad ni de las más importantes. Varias de las ciudades/pueblos que consideramos en la lección anterior fueron más grandes y significativas, sin embargo esta historia obtiene mayor atención dentro de la narración de Josué. Fue la primera victoria sin Moisés, y fue muy significativa para la gente.

Debido a que los medios de la victoria fueron tan exóticos, la historia ha obtenido la fascinación de la gente a través de los siglos. No es sorprendente que cuando la arqueología empezó a desarrollarse como una disciplina académica, ¡Jericó fue un lugar que llamó fácilmente la atención! ¡La atracción de descubrir las famosas murallas caídas seguramente hizo más fácil conseguir los fondos para la obra relacionada con esta excavación!

La historia de Jericó toma más espacio en la narración de Josué que cualquier otra batalla o confrontación.<sup>1</sup> Toda la campaña del sur en contra de una coalición de cinco reyes y comprendiendo varios pueblos/ciudades están en el capítulo 10; toda la campaña del norte y la batalla en Jazor encajan bien en el capítulo 11. Por lo que al leer un capítulo completo sobre los detalles de la batalla de Jericó, surge una pregunta natural, ¿Por qué?

¿Por qué se tienen que pasar tanto tiempo en ésta batalla? ¿Fue simplemente para colocar una historia fascinante en el pasado de Israel (sin importar la verdad)? Si uno estuviese escribiendo en ficción, parecería mucho más sensible escribir ésta magnificente victoria como una sobre Jazor u otro pueblo significativo. Jericó no fue una ciudad grande, o una ciudad de importancia. Estaba relativamente apartada alrededor de un oasis/manantial cerca del Mar Muerto.

La pregunta de “¿Por qué?” tiene una respuesta fácil si la historia es verdadera. Desde una perspectiva histórica, tiene sentido que la batalla se haya dado como lo hizo. Tal como hicimos referencia previamente, ciertamente solidificaría a la gente detrás de Josué luego de la muerte de Moisés. No habría casi dudas que Josué era el ungido de Dios luego de este incidente. Es más, como la primera batalla al oeste del Río Jordán, establece una medida de temor y preocupación a las otras ciudades y gente que pronto se enfrentaría a los Israelitas. Los eventos tienen gran sentido como historia, pero como ficción, son sorprendentes. A pesar de esto, muchos estudiosos creen que la historia sobre Jericó es ficción preparada cientos de años después. La arqueología supuestamente demuestra ésta ficción mostrando que Jericó no existió en el tiempo de Josué así como una incursión Israelita en la Edad de Bronce Tardía (particularmente alrededor del año 1230 AC). Este es el tema que enfocamos en ésta lección.

## JERICO – LA ARQUEOLOGIA

Tan interesante como es la historia bíblica de Jericó, ¡la arqueología detrás de la historia es casi igual! Empecemos hoy y trabajemos yendo hacia atrás.

Don C. Benjamin, enseña Estudio Bíblicos y del Cercano Oriente en Arizona State University. A principios de este año, Benjamin publicó un libro de texto titulado *Piedras e Historias: Una Introducción a la Arqueología y la Biblia – Stones and Stories: An Introduction to Archaeology and the Bible*.<sup>2</sup> Es el tipo de libros que estudiantes no graduados puede que empleen en un curso sobre este

---

<sup>1</sup> Podría decirse que la batalla por Hai toma más espacio, pero hasta Hai está relacionada a Jericó debido a las dificultades relacionas al pecado de Acán surgiendo de la falta de seguir las instrucciones de Dios en Jericó.

<sup>2</sup> Benjamin, Don C., *Piedras e Historias: Una Introducción a la Arqueología y la Biblia – Stones and Stories: An Introduction to Archaeology and the Bible*, (Fortress Press 2010).

tema. Benjamin realiza una maravillosa labor al dar la información introductoria sobre algo de la historia de la arqueología Bíblica, sobre los métodos de excavación de los lugares y otra información o datos no controversiales.

En otras partes, sin embargo, Benjamin realiza declaraciones aferradas que no tienen citas a pie de página u otra información que las explique, muy parecido a lo que establecí al principio de ésta lección como tabú legal. Tal como están, sus opiniones se leen como hechos, dejando al lector el tratar de discernir en qué parte los escritos son un hecho y en dónde reflejan su interpretación propia de una evidencia controversial. Jericó es un buen ejemplo sobre esto.

Benjamin escribe,

Un reto presente para los historiadores culturales trabajando en el mundo de la Biblia es cómo resolver contradicciones entre vestigios materiales y materiales escritos [esto es, la Biblia]. Por ejemplo, la tradición predicada entiende a los libros de Josué y Jueces como siendo la descripción de cómo las milagrosas victorias militares confirmaron la fe de los Hebreos en Yahvé. Sin embargo, Kathleen Kenyon (1906 – 1078), quien excavó Jericó del año 1952 al año 1959, no puede confirmar que hubo una ciudad en ese lugar cuando los Hebreos estuvieron en Siria-Palestina. En su lugar, la ciudad Hykso de Jericó fue destruida en el año 1350 A.C.E. – más de 250 años antes de Josué (1200 – 1000 A.C.E.) – y que el lugar estuvo abandonado hasta el año 716 A.C.E., cuando Hezekiah de Judah la reconstruyó.<sup>3</sup>

Hay que reconocer que Benjamin no está escribiendo para una corte, o para un profesor de la facultad de derecho, sino escribiendo como si esto nunca le daría una buena nota en una clase en la facultad de derecho sobre investigación y escritura. ¡Ni le iría bien en la clase de matemáticas si es que él piensa que una destrucción en el año 1350 AC es 250 años antes que una invasión de Josué en el año 1200 AC (que es mejor notada en el lapso de tiempo del año 125 AC.)!<sup>4</sup>

Benjamin realiza múltiples suposiciones y conclusiones, escribiendo como si todo estuviese bien asentado sin existir disputa alguna. Como resultado, deja a un lector incauto aceptando sus palabras como si fuesen verdaderas. Mientras tanto, aquellos quienes saben lo suficiente para ver que sus palabras u

---

<sup>3</sup> *Ibid.* at 92.

<sup>4</sup> Aquí Benjamin da sus notas completamente equivocadas. La opinión que prevalece es que el Jericó de la Edad de Bronce Media fue destruida como parte de la expulsión Egipcia de los Hyksos alrededor del año 1560 AC. Jericó estuvo inactiva por casi doscientos años después de eso. Ver Kenyon, Kathleen, “Jericó”, *La Nueva Enciclopedia de Excavaciones Arqueológicas en la Tierra Santa – “Jericho”, The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land* (“NEAE”), Stern, Ephraim, ed. (Simon & Schuster 1993) at 680.

opiniones colocadas como información, probablemente saben lo suficiente para no leer tal obra como una base en el tema.

Permítannos diseccionar lo que él escribe. Benjamin primero asume que existen contradicciones entre el registro escrito (la Biblia) y el registro material (los hallazgos arqueológicos). La única evidencia sustancial para ésta opinión es el ejemplo dado de Jericó. El dice que Jericó fue abandonada, y que ninguna ciudad existió en ese lugar del año 1350 al año 716 AC. Su cita para esto, por lo menos tiene una, es Kathleen Kenyon y sus excavaciones del año 1952 al año 1959.

De lo que está en sus afirmaciones, podemos ser capaces de leer el escrito de Kathleen Kenyon sobre sus descubrimientos en Jericó y ver el lugar de Jericó abandonado del año 1350 AC al 716 AC. Luego nos dirigimos a su bibliografía para hallar cuál de los escritos de Kenyon es el que emplea como referencia. (Esto siempre es interesante porque cuando los libros son dados simplemente en la bibliografía sin páginas y citas en línea, el autor no necesariamente indica que él o ella ha leído las referencias. ¡Puede ser simplemente la lista de materiales autoritativos!).

De manera interesante, de las referencias de Kenyon otorgadas por Benjamin, ninguna de ellas son escritos de Kenyon sobre la excavación en Jericó. El da dos libros que ella escribió *antes* de concluir las excavaciones de Jericó. El también da un libro general que ella escribió, *Arqueología en la Tierra Santa – Archaeology in the Holy Land*,<sup>5</sup> y un grupo de ensayos publicados justo antes que ella falleciera (tal como fueron editados una década después).<sup>6</sup> Ninguno de estos libros es su análisis detallado de sus hallazgos en Jericó.<sup>7</sup>

Los hallazgos de Kenyon no son difíciles de obtener. Si las opiniones de Kenyon son la justificación para sus conclusiones, Benjamin tiene que ser capaz de ir directamente a la fuente primaria de Kathleen Kenyon y leer lo que ella ha escrito. No es difícil, sin embargo, muchos en la academia desafortunadamente dan opiniones bien circuladas de ciertas referencias en lugar de realizar una investigación para ver si la opinión es exacta. En el año 1957, Kenyon publicó

---

<sup>5</sup> Kenyon, Kathleen, *Arqueología en la Tierra Santa – Archaeology in the Holy Land*, (Thomas Nelson 1960).

<sup>6</sup> Kenyon, Kathleen and Morey, P.R.S., *La Biblia y la Arqueología Reciente – The Bible and Recent Archaeology*, (John Knox 1987).

<sup>7</sup> Benjamin también provee la información bibliográfica sobre el libro de Kenyon del año 1971 titulado *Ciudades Reales del Antiguo Testamento – Royal Cities of the Old Testament*, (Shoken 1071) que tampoco está basado en Jericó.

*Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations 1952 - 1956.*<sup>8</sup>

El libro de Kenyon arriba mencionado no es la única fuente primaria de sus opiniones. Benjamin pudo leer sus opiniones en numerosos artículos que ella publicó en revistas/publicaciones académicas así como su ingreso en *La Nueva Enciclopedia de Excavaciones Arqueológicas en la Tierra Santa – The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land.*<sup>9</sup>

Empleando éstas fuentes primarias, permítannos poner a prueba lo declarado por Benjamin acerca de los hallazgos de Kenyon. ¿Acaso Kenyon halló el lugar “abandonado” entre los años 1350 y 716 AC? La respuesta simple a esto es: “¡No!” Hay más detalle en la respuesta, sin embargo, que apuntan a la falacia lógica de Benjamin y otras personas al dar sus comentarios sobre los hallazgos de Kenyon.

Para entender mejor este punto, permítannos primero emplear una simple ilustración. La Primavera pasada, llevamos a nuestros hijos a una playa de arena frente al océano. Fuimos cerca al borde del agua y construimos un enorme castillo de arena. Más que un castillo, construimos una villa. Era bastante espectacular. Al día siguiente, había poca o casi ninguna evidencia de la villa de arena. Había desaparecido. Puedo contarte sobre ella, explicar el número de paredes y el foso construido alrededor. Puedo decirte el detalle de las torres y el edificio principal de forma de cubeta/balde, pero no había quedado nada para mostrarte.

Por supuesto es obvio para cualquier persona pensando, a través de ésta ilustración, que la marea y olas erosionaron el castillo/villa de arena. Su residuo estaba perdido en los granos de arena innumerables de la playa.

Ahora la pregunta: Suponiendo que esta historia es verdadera, ¿acaso la falta de evidencia significa que no hubo un castillo? Claro que no. La erosión es un evento predecible que puede evitar que alguien diga algo así. Uno puede que diga que “no hay evidencia de un castillo,” pero uno nunca puede decir que la evidencia prueba que el castillo nunca estuvo ahí.

Esta ilustración nos ayuda a entender qué es lo que en realidad dijo Kenyon, *versus* a lo que Benjamin dice que ella dijo. Las excavaciones de Kenyon descubrieron una Jericó de gran antigüedad. Ella halló características de

---

<sup>8</sup> Kenyon, Kathleen, *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations 1952 -1956*, (Praeger 1957).

<sup>9</sup> Kenyon, Kathleen, “Jericó”, *La Nueva Enciclopedia de Excavaciones Arqueológicas en la Tierra Santa – “Jericho”, The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*, Stern, Ephraim, ed. (Simon & Schuster 1993) at 674ff.

actividad que datan de los años 9,000 AC.<sup>10</sup> Era un lugar natural de asentamiento en la tierra que parecía desierto alrededor del Mar Muerto debido a que tenía un manantial de agua fresca constante. Por miles y miles de años la gente llamó hogar a esa área.

Una característica típica de ciudades como Jericó fueron murallas de defensa construidas alrededor del asentamiento. Estas murallas protegieron a la gente de la ciudad de maleantes así como de animales salvajes. O es de sorprender, por ende, que Kenyon e investigadores previos<sup>11</sup> encontraran evidencia de murallas defensivas en varios lugares y en varios momentos de la historia de Jericó. Kenyon también halló evidencia que las murallas de la ciudad cayeron periódicamente, ya sea por erosión, falta de mantenimiento, terremotos, o ataque enemigo. Ella de igual manera halló evidencia de la población cambiando de un tipo de gente a otro. Aquí hay algunos extractos de sus hallazgos en Jericó:

- “Como la Pre-Cerámica Neolítica A, su sucesora, la Pre-Cerámica Neolítica B, llegó a un fin abrupto... Los edificios y superficies del período están erosionados en un ángulo inclinado hacia abajo hacia el exterior de la ciudad... las murallas terrazas han colapsado en parte o totalmente, y los pisos detrás de ella han desaparecido.”<sup>12</sup>
- “Jericó en esta etapa [la fase Proto-Urbana] ha crecido y convertido en un montículo al lado del manantial responsable de su existencia continua... Las murallas estaban destruidas completamente, por terremotos, por enemigos, o meramente a debido a la negligencia.”<sup>13</sup>
- “El fin de la Edad de Bronce Temprana fue repentino. Una etapa final de la muralla de la ciudad, la cual muestra en por lo menos un lugar señales de haber sido reconstruida rápidamente, fue destruida por el fuego.”<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> NEAE at 675.

<sup>11</sup> Kenyon no estaba cavando en ruinas virginales. Jericó había sido sujeta a muchos otros esfuerzos de excavación, ¡algunos de los cuales dejaron un poco de desorden! El Palestinian Exploration Fund patrocinó excavaciones empezando con la obra distintiva del año 1867 de Lord Kitchener y el Capitán Charles Warren. Luego nuevamente entre los años 1908 y 1911 el grupo Austro \_ alemán dirigido por L. Sellin y T. Watzinger condujo excavaciones en ese lugar. El catedrático Británico llamado John Garstang condujo un esfuerzo arqueológico mayor a partir del año 1930 hasta el año 1936. Kenyon hasta descubrió un área que había sido recubierta (*backfilled*) por el grupo de Garstang. Kenyon estableció la dificultad representada por los esfuerzos de éstas excavaciones previas en *Excavando Jericó - Digging Up Jericho* at 43ff.

<sup>12</sup> AENE at 677.

<sup>13</sup> *Ibid.* at 678.

<sup>14</sup> *Ibid.* at 678 – 679.



- “Asociados con estos niveles de la Edad de Bronce Media estaba una sucesión de murallas de la ciudad del mismo tipo de ladrillo como aquellas que forman la Edad de Bronce Temprana... Es probable que en algún otro lugar la línea de estas murallas de la Edad de Bronce Media siguieron aproximadamente aquella de las murallas de la Edad de Bronce Temprana... Sin embargo, para la mayor parte del circuito, las murallas más antiguas solo sobrevivieron.”<sup>15</sup>

Al llegar al final de los diversos asentamientos históricos en Jericó, ocurrió una de dos cosas. Puede que la ciudad rápidamente haya sido habitada nuevamente, o puede que haya estado abandonada por algún tiempo. Cuando la ciudad fue rápidamente habitada de nuevo, las ruinas fueron evidentes para los excavadores de Kenyon. La evidencia de un nuevo asentamiento fue arquitectónica (diferentes estilos de edificios), diferentes prácticas de entierro (vistas en las tumbas), diferentes estilos de cerámica, herramientas y armas.<sup>16</sup>

Cuando no hubo un reasentamiento inmediato, el resultado fue la erosión:

- “Entre la Cerámica Neolítica y la siguiente etapa en Jericó hay otra brecha... La brecha está indicada por la etapa usual de erosión.”<sup>17</sup>
- “La parte mayor de la cima del montículo sufrió una erosión muy severa durante períodos en los cuales el lugar estaba desocupado.”<sup>18</sup>
- En referencia al final de una fase de una Edad de Bronce Media, “Sólo en un lugar, en la esquina noroeste de la ciudad, los glacis [una berma/muralla desenterrada que a menudo sirvió como una base para una muralla de ladrillo adicional] sobrevivió a su altura total, con los cimientos de la muralla encima de ella. En cualquier otro lugar la erosión ha removido unos 6 metros [19 ½ pies] de ésta y, con ellas, todos los vestigios de las murallas de la Edad de Bronce Media.”<sup>19</sup>

Con estos hallazgos de antecedente, ahora nos dirigimos a lo que Kenyon dijo específicamente acerca de la ocupación de la Edad de Bronce Tardía en Jericó. Kenyon en realidad dijo que *Hubo algún asentamiento en la Edad de Bronce Tardía II, pero de tamaño y extensión desconocidos*. Ella que el fechado probablemente sería en el rango de los 1300 AC en lugar de los 1200 AC, pero

---

<sup>15</sup> *Ibid.* at 679.

<sup>16</sup> *Ibid.* at 6789.

<sup>17</sup> *Ibid.* at 678.

<sup>18</sup> *Ibid.* at 679.

<sup>19</sup> *Ibid.* at 680.

aún en esto ella no estaba absolutamente segura. El problema, tal como ella lo mencionó, fue que luego de esta Destrucción de la Edad de Bronce Tardía, el lugar estuvo abandonado y sujeto a la erosión por quizás unos 500 años.

Aquí están las propias palabras de Kenyon en cuanto a esto:

- “Jericó, entonces, fue destruida en la Edad de Bronce Tardía II. Es muy posible que esta destrucción es **verdaderamente recordada** en el libro de Josué, aunque la arqueología no puede proveer la prueba. La subsecuente ruptura en ocupación que es mostrada por la arqueología está, sin embargo, de acuerdo con la historia bíblica. Hubo un período de abandono, durante el cual la erosión removió la mayoría de los vestigios de la ciudad de la Edad de Bronce Tardía y mucho de los períodos previos. Cauces de agua de lluvia que cortan profundamente en los niveles subyacentes, han sido descubiertos.”<sup>20</sup> (Énfasis añadido).

Kenyon no niega la historia de Josué, ni dice que es contraria a la evidencia. Ella simplemente dice que toda evidencia fue borrada ¡por lo que la arqueología no puede responder esa pregunta! Entonces, por ejemplo, cuando habla de las defensas para ese período de tiempo, ella no dice, “no hubo murallas.” En su lugar, ella dice, “De las defensas de este período, nada sobrevivió.”<sup>21</sup>

En cuanto a la cerámica hallada en las tumbas, ella no data la cerámica a los años 1200 AC, sino que a más o menos 75 años antes de Josué. Pero hasta ahí, ella cuidadosamente nota que la cerámica es “definitivamente posterior a 1380 ACE... [sin embargo], probablemente no tan tardía como el siglo décimo tercero.”<sup>22</sup>

La fecha de la cerámica hallada en las tumbas no debe ser malinterpretada como igual a la de alguna de las ocupaciones de la Edad de Bronce Tardía. El sentido común explica el por qué. Supón que una olla en una tumba es razonablemente fechada como del año 1300 AC. Eso significa que la olla fue colocada en la tumba en algún momento luego de esa fecha. Si la gente estaba siguiendo la práctica de hacer nuevas ollas (o intercambiar por ellas) colocando esas ollas nuevas en la tumba, eso ayudaría. Sin embargo, nadie sugiere que ese era el caso.

Hemos empleado vasijas/ollas (antiguas) que probablemente irían en las tumbas. Si una olla/vasija del año 1300 tiene 30 años de antigüedad cuando es colocada en la tumba, entonces la tumba registra una población que murió en el

---

<sup>20</sup> *Ibid.* at 6780.

<sup>21</sup> *Ibid.* at 680.

<sup>22</sup> *Ibid.* at 680.

año 1270 AC, y no en el año 1300 AC. Si la vasija estuvo en la familia por 50 años cuando fue colocada en la tumba, entonces la persona falleció en el año 1250 AC, etc. Es más, los entierros ocurrieron cuando los sobrevivientes eran capaces de enterrar a su familia que fallecía antes que ellos. Tal como la historia de Josué establece los eventos, esto nunca podría haber sucedido. Josué y los Israelitas dicen que mataron a todos los habitantes dejando la ciudad abandonada. No existirían entierros del tiempo de Josué.

Al revisar los hallazgos de John Garstang, quien excavó Jericó varias décadas antes que Kenyon (ver la cita a pie de página 10), vemos que Kenyon es más específica en el fechado de las tumbas halladas.

Las tumbas fueron nuevamente reemplazadas alrededor de los años 1400 AC y 1350 - 1325 AC aproximadamente.<sup>23</sup>

Luego ella documenta el hallazgo de un edificio fechado en el período de tiempo del Bronce Tardío II con un pequeño *juglet* (pedazo de cerámica) sobre el piso. En este contexto, Kenyon escribe muy parecido a como ella escribió en el artículo citado más arriba:

Las casas de la Jericó de la Edad de Bronce Tardía por ende han desaparecido casi en su totalidad. Ya hemos visto que sobre la mayor parte de la cima del *tell* hasta las casas de una ciudad/pueblo, ciertamente populosa de la Edad de Bronce Media, han desaparecido, y sólo quedan niveles de la Edad de Bronce Temprana. También hemos visto cómo el proceso de erosión estaba lavando las casas de la Edad de Bronce Media en la parte este de la inclinación... Este proceso fue detenido cuando la ciudad de 1400 AC fue construida sobre lo que se había lavado, pero esta a su turno fue abandonada, y la erosión casi la ha removido.<sup>24</sup>

En cuanto a Josué y las murallas de Jericó, en su libro, Kenyon, no destituye la historia. Ella simple escribió,

Es un hecho penoso que de las murallas de la ciudad de la Edad de Bronce Tardía, dentro del cual el ataque de los Israelitas se habría dado para cualquier fechado, no ha quedado ninguna huella. La erosión que ha destruido mucho de las defensas ya ha sido descrita. Se recordará que la cima del terraplén de la Edad de Bronce Media sólo sobrevive en un lugar. La ciudad de la Edad de Bronce Tardía puede que la haya vuelto a

---

<sup>23</sup> *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations 1952 -1956 at 261.*

<sup>24</sup> *Ibid. at 261.*

usar, o una muralla nueva puede que haya sido construida sobre ella, por lo que nada queda de ella.<sup>25</sup>

Luego Kenyon da una descripción cual película de lo que pudiera haber sido durante el ataque de Jericó. Su cita final de evidencia es un *juglet* pequeño hecho referencia previamente. Ella nota,

La evidencia para mí parece ser el pequeño fragmento de un edificio que hemos hallado que es parte de una cocina de una mujer Cananea, que pudo haber tirado el *juglet* junto al horno y huido al sonido de las trompetas de los hombres de Josué.<sup>26</sup>

Regresando a Kenyon como una fuente primaria, uno se puede preguntar si Benjamin y otras personas se dignaron a leerla antes de emplearla como su fuente diciendo que Jericó no estuvo ocupada desde el año 1350 AC hasta el año 715 AC.<sup>27</sup>

Aún para ser calculadas en este proceso se encuentra la aceptabilidad de las conclusiones de Kenyon acerca de la erosión removiendo la evidencia del túmulo de Jericó referente a la ciudad de la Edad de Bronce Tardía. Es ahí en donde ahora ponemos nuestra atención.

## JERICO Y LA GEOARQUEOLOGIA

Leyendo los estudiosos sobre las murallas de Jericó, existen algunos quienes dicen que la erosión removió la evidencia de un asentamiento de la Edad de Bronce Tardía, en ese lugar. Este punto de vista es establecido no sólo por

---

<sup>25</sup> *Ibid.* at 262.

<sup>26</sup> *Ibid.* at 263.

<sup>27</sup> Benjamin no es la bala perdida que pierde el blanco sobre Kenyon. Repetidamente los estudiosos publican erróneamente sobre sus hallazgos. Ver, esto es, Cline, Eric, *Arqueología Bíblica: Una Introducción Muy Corta – Biblical Archaeology: A Very Short Introduction*, (Oxford 2009) at 41, “Conforme a los hallazgos de Kenyon, Jericó se ha mantenido esencialmente desierta por el resto de la Edad de Bronce Tardía y hasta la primera parte de la Edad de Hierro. Por ende estuvo deshabitada en el tiempo de Josué y la llegada de los Israelitas. Por ello los hallazgos arqueológicos y la narración bíblica son asimétricos (o inconsistentes uno con otro)”; Dever, William, *¿Quiénes Fueron los Primeros Israelitas y de Dónde Vinieron? – Who Were the Early Israelites and Where Did They Come From?*, (Eerdmans 2003) at 46, “Es más, Kenyon demostró más allá de cualquier duda que en la parte tardía de la segunda mitad del siglo XIII AC – el período de tiempo ahora requerido para cualquier ‘conquista’ de los Israelitas – Jericó estaba completamente abandonada”; Price, Randall, *Las Piedras Gritan: Lo que la Arqueología Revela sobre la Verdad de la Biblia – The Stones Cry Out: What Archaeology Reveals About the Truth of the Bible*, (Harvest House Publishers 1997) at 143, “En los años 1950, sin embargo, Kathleen Kenyon excavó Jericó y... anunció que sus hallazgos revelaron que la ciudad fue destruida alrededor del año 1550 A.C., y por ende había estado deshabitada por mucho tiempo cuando Josué arribó a la escena.” Y en 148, “Las excavaciones de Kenyon en Jericó la convencieron que nadie ocupó la ciudad después del año 1550 AC.”

Kenyon, sino por K.A. Kitchen y otras personas.<sup>28</sup> Aquellos que no están de acuerdo dicen que la idea de la erosión es algo improvisto, y dicen que hasta es un razonamiento desesperado sin ninguna base en la realidad.<sup>29</sup>

¿Debemos satisfacernos simplemente con un lado o con el otro? Si creemos en la historia, ¿acaso tan sólo aceptamos la “teoría de la erosión”? Si no es así, ¿estamos de acuerdo con pasar por alto el tema para evitar cualquier necesidad de inspección real o investigación justa? Por supuesto que la cosa correcta que se debe hacer es considerar el argumento individualmente, sin aceptar ciegamente el punto de vista del otro campo, simplemente porque se conduce con el nuestro.

Desde los años 1970 una disciplina académica creciente común llamada “geoarqueología” ha tomado la geociencia y empleado en el contexto arqueológico.<sup>30</sup> Mientras que los diferentes estudiosos emplean el término en formas distintas, esta es una disciplina académica que aplica la geología como ciencia para la interpretación de vestigios arqueológicos. La geología, por supuesto, incluye el estudio de los efectos de la erosión sobre suelos y otros materiales terrosos.<sup>31</sup> Dentro del marco de las opiniones de Kenyon sobre la

---

<sup>28</sup> Kitchen, Kenneth, *La Biblia y la Arqueología Hoy en Día – The Bible and Archaeology Today*, (Wipf and Stock 2004) at 89; Hoffmeier, James, *La Arqueología de la Biblia – The Archaeology of the Bible*, (Lion Hudson 2008) at 69.

<sup>29</sup> Ver, esto es, Finkelstein, Israel y Silberman, Neil, *La Biblia Desenterrada: La Nueva Visión de la Arqueología del Antiguo Israel y los Orígenes de los Textos Sagrados – The Bible Unearthed: Archaeology’s New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*, (Free Press 2002) at 81-83, “En el caso de Jericó, no hubo rastro de un asentamiento de ningún tipo en el siglo décimo tercero ACE...Tampoco hubo signo de destrucción... Por lo que la famosa escena de las fuerzas Israelitas marchando alrededor de la ciudad amurallada... fue, para ponerlo claramente, un espejismo romántico... Explicaciones apasionadas y razonamientos complejos se dieron, porque había mucho en juego... En el caso de Jericó, algunos estudiosos vieron explicaciones del medio ambiente. Ellos sugirieron que el estrato completo representando al Jericó de ese tiempo de la conquista, incluyendo a las fortificaciones, había sido erosionado.”

<sup>30</sup> Rapp, George and Hill, Christopher, *Geoarqueología: La Aproximación de la Ciencia-Tierra a la Interpretación Arqueológica – Geoarchaeology: The Earth-Science Approach to Archaeological Interpretation*, (Yale University Press 2006), at 1-2.

<sup>31</sup> La geociencia se enfoca en la erosión como un factor importante en las tierras de cultivo manteniendo la tierra, en el cambio de los cursos de los ríos y orillas, y en otras áreas en donde la erosión puede tener casi un efecto inmediato. La Universidad de Michigan y el Institute of Water Research establecieron factores para ayudar a determinar el grado de la erosión. Ellos desarrollaron una fórmula en la que la erosión del suelo era igual a la combinación de la lluvia/corrida, lo erosionable del suelo, la longitud de la inclinación en el área, lo empinado de la inclinación, la cubierta (vegetación) sobre el área, y el trabajo de mantenimiento para detener a la erosión. Si fuésemos a llevar de vuelta ésta fórmula al Jericó del año 1230 AC, revisaríamos la intensidad y la frecuencia de las lluvias, notaríamos la forma excesiva que el ladrillo de arcilla pudo erosionar si no existía protección, medir el largo de la zona empinada de la inclinación de las murallas de ladrillos de arcilla, notar la falta total de cubierta por vegetación, y reconocer que Jericó como estuvo desierto por 400 años, no habría mantenimiento de las murallas. Esto nos daría una buena medida para el nivel de la erosión pero sin tener una máquina de tiempo, no podemos hacer más que aproximar estos factores. Ve esto en uso en la página web de Michigan State: [www.iwr.msu.wdu/rusle/factors.htm](http://www.iwr.msu.wdu/rusle/factors.htm).

erosión de Jericó, la geoarqueología ofrece modelos e información que ayudan a una evaluación inteligente de sus conclusiones.

Arqueólogos escolásticos muy publicados han reconocido y se han enfocado en la erosión.

La erosión es un factor importante en las investigaciones arqueológicas, pues a menudo los arqueólogos hallan lugares en donde ha ocurrido la erosión...Desafortunadamente, dado que la erosión es algo que continúa, esto significa que muchos lugares pueden ser perdidos antes de ser encontrados.<sup>32</sup>

En el análisis publicado de Ebert y Singer de cómo predecir la erosión, ellos establecieron varios factores comprendidos en el cálculo de la erosión incluyendo a la estructura del suelo así como su textura, inclinación del material mostrado en la erosión, el viento y la dirección del viento, y agua/llovía (especialmente la velocidad del agua corriente – más empinada la inclinación en la que el agua corre, la erosión es mayor). Inclinaciones más empinadas, como terraplenes de barro, perdieron más tierra y superficie tanto por el agua corriendo así como por el viento comparado al caso de las superficies planas. Factores de cobertura, especialmente grupos espesos de árboles, son la mejor protección en contra de la erosión.

El artículo de Ebert y Singer no es un terreno nuevo resplandeciente. Es un reconocimiento estándar en la disciplina científica. No está escrito con una agenda religiosa. Es completamente secular en su contenido y propósito. De igual manera, el libro de texto escrito por George Rapp, un catedrático de Geoarqueología, establece los mismos principios.

Rapp explica la importancia de la inclinación y la vegetación:

La estabilidad de la inclinación y la cubierta efectiva del suelo (vegetación) son las claves para entender el proceso de erosión local que se da lejos de los ríos serpenteantes y de las costas golpeadas por las olas.<sup>33</sup>

Rapp también explica el rol del agua, no sólo golpeando y corriendo hacia abajo de los terraplenes y murallas inclinadas, sino también minando la integridad de las murallas atacando los cimientos y los soportes en la tierra desde abajo:

---

<sup>32</sup> Ebert, David y Singer, Matthew, “GIS, Modelo de Predicción, Erosión, Monitoreo del Lugar” *La Publicación de Arqueología de Sheffield Graduate* – “GIS, Predictive Modelling, Erosion, Site Monitoring,” *The Sheffield Graduate Journal of Archaeology*, Diciembre 2004 (8).

<sup>33</sup> Rapp at 249-250.

El agua es el agente de acción más agresivo que existe... Las estructuras construidas en inclinaciones con piedra pizarra subyacente, sedimentos no consolidados, o rellenos, pueden caerse o partirse debido a una caída de lluvia no común que satura nuevas partes del terreno subyacente, causando movimientos mayores de la tierra [bajando por la inclinación].<sup>34</sup>

Rapp nota una característica adicional importante dejada fuera por Ebert y Singer: terremotos y disturbios sísmicos. Notando que las estructuras de las murallas alrededor de las ciudades antiguas frecuentemente tuvieron cimientos reforzados con piedras con paredes de ladrillos hechos de barro encima de las mismas (tal como la excavación indica que estuvieron presentes en un Jericó de una edad temprana), Rapp explicó que en los terremotos pudieron caerse y destruir las murallas hechas de barro sin destruir las paredes de piedra o cimientos que estaban en la base. Esto expondría a las paredes de barro a una gran erosión de lluvia y viento subsecuentes.<sup>35</sup>

¿En dónde es que ésta información se intersecta con el lugar de Jericó? Jericó está debajo del nivel del mar en el valle del Mar Muerto. Probablemente tendría poca estabilidad de inclinación tanto por la falta de vegetación (el área es un desierto natural, salvo por el manantial que estaba cerca) y de actividad sísmica. Tal como lo notó Rapp,

Las excavaciones arqueológicas y la historia de terremotos registrada a lo largo de la falla del Mar Muerto entre Israel y Jordán [el área de Jericó] proveen un record casi continuo por más de 2,000 años. T. Niemi y Z. Ben-Avraham han hallado evidencia de terremotos en Jericó de depresiones de sedimentos del Delta del Río Jordán en el Mar Muerto. Ellos emplearon información sísmica de reflexión para demostrar que un registro a largo tiempo de terremotos antiguos en Jericó puede ser hallado en el registro sedimentario.<sup>36</sup>

Nuevamente enfatizamos que Rapp no está escribiendo un libro con trasfondos religiosos. Es simplemente un libro científico que nunca menciona o hace referencia a ningún asunto de la religión o de la Biblia.

Mientras que puede parecer obvio que tales terremotos puede que hayan ocurrido durante el período de tiempo de las Edades de Bronce Tardía y la de Hierro Temprana, no es una materia que no tiene preguntas científicas.

---

<sup>34</sup> *Ibid.* at 254, 258.

<sup>35</sup> Rapp at 258ff.

<sup>36</sup> Rapp at 260.

El geólogo de Stanford Amos Nur publicó sus hallazgos sobre la actividad de terremotos de la Edad de Bronce Tardía en el Mediterráneo del Este, incluyendo al Mar Muerto/Valle del Jordán en el año 2000. Sus descubrimientos fueron significativos para nuestra discusión:

Mientras que la evidencia no es concluyente, basados en la nueva información podemos sugerir que “la tormenta de terremotos” [grupos de terremotos] puede que hayan ocurrido en la Edad de Bronce Tardía Egea y el Mediterráneo del Este [incluyendo al área de Jericó por sus mapas] durante los años 1225-1175 AC. Esta “tormenta” puede que haya interactuado con otras fuerzas trabajando en éstas áreas [erosión] aproximadamente en los años 1200 AC y merece consideración por los arqueólogos y quienes estudian la prehistoria.<sup>37</sup>

La información de terremotos y la natural falta de vegetación no sólo son los únicos puntos de conexión entre el análisis/modelismo de la erosión de vanguardia y el lugar en Jericó. Un enfoque más cercano sobre los vestigios en Jericó muestra que otros factores de erosión arriba discutidos también tienen un rol. Luego de pasar varios inviernos sucesivos excavando Jericó, Kenyon notó el patrón del clima relacionado a la estación de lluvia.

Las lluvias de invierno en el Valle del Jordán son violentas mientras ellas duran, y el calor del verano tiende a reducir todas las superficies convirtiéndolas en un polvo que se desmorona, fácilmente lavado/removido por las siguientes lluvias.<sup>38</sup>

El Geólogo llamado Paul Goldberg nota la importancia de las fuertes lluvias torrenciales en su libro de texto sobre geoarqueología enfatizando,

Intensas tormentas de lluvia, son vistas como la causa más importante de los grandes eventos de erosión y sedimentación.<sup>39</sup>

En una sección posterior del libro tocando específicamente el tema de las ruinas conocidas como “Tells” o “montículos/túmulos” que incluyen a Jericó, Goldberg añade que los ladrillos de barro frecuentemente empleados en las murallas y

---

<sup>37</sup> Nur, Amos y Cline, Eric, “Los Caballos de Poseidón: Placas Tectónicas y Tormentas de Terremotos en la Edad de Bronce Tardía Egea y el Mediterráneo del Este,” *Revista de Ciencia Arqueológica – Poseidon’s Horses: Plate Tectonics and Earthquake Storms in the Late Bronze Age Aegean and Eastern Mediterranean*, *Journal of Archaeological Science* (2000) 27, 43-63.

<sup>38</sup> *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations in the Holy Land at* 259 – 260.

<sup>39</sup> Goldberg, Paul y Macphail, Richard, *Geoarqueología Teórica y Práctica – Practical and Theoretical Geoarchaeology*, (Blackwell 2006) at 77.



hogares “son particularmente susceptibles a la erosión por la caída de lluvia.”<sup>40</sup> Por supuesto nosotros ya hicimos referencia a Kenyon escribiendo acerca de los hallazgos de “surcos formados por el agua de lluvia que cortan profundamente los niveles subyacentes” de Jericó.

Aparte de la evaluación teórica y científica de la realidad de la erosión, hay otra vía más de inspección: observación.

Mientras que nadie ha vivido los cientos de años necesarios para observar la erosión en las ruinas de Jericó, no significa que no tenemos la habilidad de realizar observaciones. Las ruinas datan de unos 8,000 AC. En aquellas ruinas, Kenyon y otras personas vieron destrucciones y reconstrucciones. Tal como era típico en el mundo antiguo, la reconstrucción se dio sobre el nivel destruido más antiguo, creando el túmulo o Tell que se ve hoy en día. La reconstrucción serviría para aislar las capas más bajas de la erosión. La capa de más arriba típicamente sufre la erosión, no las capas cubiertas.

El problema de la erosión fue mayor cuando el lugar estuvo abandonado luego de la destrucción. Luego la capa que está arriba es la capa que fue destruida. Sin un mantenimiento o reconstrucción, la capa abandonada estuvo sujeta a toda la destrucción de las fuerzas de erosión detalladas previamente. Sabemos que esto fue verdad en Jericó debido a la observación en los binoculares arqueológicos.

La ciudad de la Edad de Bronce Media fue construida sobre los vestigios de la Edad de Bronce Temprana. Luego de una destrucción de la ciudad de la Edad de Bronce Media, hubo un período de abandono de casi 200 años. Este período de tiempo fue suficiente barrer casi toda evidencia a través de la erosión de la próspera ciudad de la Edad de Bronce Media. La razón por la que sabemos bastante sobre la ciudad de la Edad de Bronce Media es lo que fue aprendido de la excavación de las tumbas de Jericó de ese período de tiempo.

Luego considera la destrucción establecida por Josué. La ciudad no sólo fue destruida, sino que estuvo abandonada por casi el doble del período necesitado para remover casi toda la evidencia de la ciudad de la Edad de Bronce Media. Por 400 años, se dieron el deterioro y la erosión. Es más, el residuo de lo removido por las lluvias y la erosión probablemente se iría hacia el este, hacia el Río Jordán (hacia la zona en donde la tierra se inclina). Sin embargo esa área no está disponible para una excavación cuidadosa porque ya ha sido destruida en la construcción de una carretera que la corta justo a través del límite del este de la antigua Jericó.

---

<sup>40</sup> *Ibid.* at 227.

## CONCLUSION

Kitchen fue a través de una revelación sobre su perspectiva relacionada a la erosión y luego concluyó,

Nunca hallaremos la “Jericó de Josué” por esa misma razón [erosión].

Esto nos lleva a cerrar las dos últimas lecciones sobre arqueología. La arqueología no es un martillo apologético. No destruye a quien no tiene fe ni al fiel. Nos puede dar una idea sobre las Escrituras y las costumbres y el significado de su posición, pero no hay nada en el récord arqueológico que destruye o prueba la fe.

## PUNTOS PARA LA CASA

1. *“...Y la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se derribaron” (Josué 6:20).*

Esta historia enseña firmemente una lección acerca de la confianza en Dios y las direcciones que él otorga. Los Israelitas estaban bajo un nuevo liderazgo; ellos estaban empezando una nueva fase de sus vidas, sin estar divagando en el desierto sino siendo guerreros y colonos. Durante este tiempo de cambio, ellos buscaron la voz del Señor, y cuando él les dio dirección, ellos la siguieron. Los resultados hablan por sí solos.

Esta es la importancia de Proverbios 3:5-6, “Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.”

Mientras tu vida pasa por cambios, busca la dirección de aquel quien nunca cambia.

2. *“Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad” (Santiago 3:1).*

Tipeo ese verso con temor y temblando. Nadie es perfecto, nadie enseña correctamente al 100%, y cada lección tiene un error o equivocación en ella, sin embargo es un reto para quienes enseñan. Es el tratar y dar lo mejor y lo más exacto posible. Los cortes de caminos raramente son correctos en la preparación de una lección. Los libros de personas como Benjamin deben venir como una advertencia para ser cuidadosos en nuestra preparación.

PERO EXISTE EL RESTRIEGO: nadie está en lo correcto todo el tiempo. Todos enseñamos, hasta cuando no decimos nada estamos enseñando a la gente que ve cómo vivimos. Por lo que aprendemos que debemos

enseñar y vivir con cuidado deliberado para el efecto de otros, pues es seguro que nadie de nosotros es perfecto.

El reto es mantener la humildad en nuestra vida y enseñanza, hasta cuando nos esforzamos lo mejor que podemos.

3. *“¡Maldito sea en la presencia del SEÑOR el que se atreva a reconstruir esta ciudad!”* (Josué 6:26).

La ciudad de Jericó estuvo abandonada por 400 años luego del tiempo de Josué. Todo ese tiempo es una eternidad para la acción de los elementos de la naturaleza y la erosión de los ladrillos de barro. La ciudad, su idolatría, su rebelión a la gente de Dios y su propósito fueron removidos. La testigo a la destrucción de Dios fue la desaparición de cada vestigio de la ciudad. La testigo de la destrucción de Dios nunca fue la presencia continua de la ciudad.

Toma una decisión para que Dios construya su bondad en tu vida, y retira toda semblanza del pecado. Que ese sea tu testimonio diario hacia él y luego mira -pasado el tiempo- los cambios en ti.

### **¿QUIERES MÁS?**

Empieza (o continúa) leyendo Jueces. ¿Con qué personaje te relacionas? ¡Envíame un correo electrónico y hazme saber con quien y por qué! ¡Los mensajes electrónicos permanecerán anónimos! Envíanos tus mensajes a [wantmore@Biblical-Literacy.com](mailto:wantmore@Biblical-Literacy.com).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.